



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.  
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2025,  
Volumen 9, Número 4.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i2](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2)

# **TRANSFORMACIÓN DEL CONCEPTO DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA ERA DIGITAL: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA EN IBEROAMÉRICA**

**TRANSFORMATION OF THE CONCEPT OF  
CRITICAL THINKING IN THE DIGITAL AGE:  
A SYSTEMATIC REVIEW**

**Alex Fernando Ortíz Alarcón**  
Universidad de las Américas y el Caribe, Colombia

DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i4.19504](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19504)

## Transformación del Concepto de Pensamiento Crítico en la Era Digital: una Revisión Sistemática en Iberoamérica

**Alex Fernando Ortíz Alarcón<sup>1</sup>**[axelfprofessor@gmail.com](mailto:axelfprofessor@gmail.com)<https://orcid.org/0009-0004-8263-7722>Universidad de las Américas y el Caribe  
Colombia

### RESUMEN

Este artículo constituye una revisión sistemática de documentos que analiza los hallazgos más recientes en Iberoamérica entre 2020 y 2024 entorno a la actualización del concepto de pensamiento crítico direccionado hacia la era digital, ante la expansión del uso de los medios digitales y las redes sociales en la educación media formal. Se identifican habilidades como la alfabetización digital, la ciudadanía digital y *soft-skills* como indispensables para la construcción de conocimiento, la evaluación de información y la toma de decisiones. El análisis de estas investigaciones expone problemáticas como la desinformación algorítmica, las falacias virales y la adicción a las redes, lo que evidencia la urgencia de integrar estrategias de análisis de medios digitales en el currículo educativo y la neurodidáctica para diseñar entornos de aprendizaje que potencien la reflexión crítica y el compromiso ético con la información. Se propone un marco integrador y multidimensional que articula pedagogías activas (aprendizaje basado en problemas, debates, construcción colectiva de textos), con el fomento de la autonomía de los estudiantes. Finalmente, se plantean recomendaciones de diseño curricular con estrategias que involucren el análisis crítico, la formación continua de los profesores y la evaluación a partir de rúbricas para validar la medición del pensamiento crítico en entornos digitales.

**Palabras clave:** pensamiento crítico, revisión sistemática, alfabetización digital, soft-skills, pedagogías activas

---

<sup>1</sup> Autor principal

Correspondencia: [axelfprofessor@gmail.com](mailto:axelfprofessor@gmail.com)

# Transformation of the Concept of Critical Thinking in the Digital Age: a Systematic Review

## ABSTRACT

This article constitutes a systematic review of documents that analyzes the most recent findings in Ibero-America between 2020 and 2024 concerning the updating of the concept of critical thinking toward the digital era, in light of the expanding use of digital media and social networks in formal secondary education. Skills such as digital literacy, digital citizenship, and soft skills are identified as indispensable for knowledge construction, information evaluation, and decision-making. The analysis of these studies highlights problems such as algorithmic misinformation, viral fallacies, and social media addiction, underscoring the urgency of integrating digital media analysis strategies into the educational curriculum and neurodidactics to design learning environments that foster critical reflection and ethical engagement with information. An integrative, multidimensional framework is proposed that links active pedagogies (problem-based learning, debates, collective text construction) with the promotion of student autonomy. Finally, curricular design recommendations are offered, including strategies for critical analysis, ongoing teacher training, and rubric-based assessment to validate the measurement of critical thinking in digital environments.

**Keywords:** critical thinking, systematic review, digital literacy, soft-skills, active pedagogies

*Artículo recibido 04 Agosto 2025*

*Aceptado para publicación: 29 Agosto 2025*



## INTRODUCCIÓN

El pensamiento crítico se comprende como un proceso activo y reflexivo que permite analizar información compleja, cuestionar supuestos y tomar decisiones fundamentadas, lo cual implica desarrollar habilidades que permitan a los estudiantes profundizar en la información que abordan y sobrepasar el nivel literal de interpretación hacia un nivel real de análisis crítico (Rodríguez, 2021). Este concepto se convierte en un constructo multidimensional que va más allá de la definición inicial para incluir la alfabetización mediática y las habilidades digitales para discernir intenciones ideológicas, identificar falacias y evaluar fuentes en entornos algorítmicos (Gozálvez-Pérez et al., 2022). Factores como la infodemia, la posverdad y la transformación digital han impulsado la necesidad de generar nuevas metodologías, didácticas y medios que orienten la selección de recursos y el diseño curricular hacia las competencias digitales (Escribano et al., 2023). La presente revisión sistemática busca sintetizar los desarrollos de 21 investigaciones actuales seleccionadas de un universo bibliográfico de 60 trabajos, de los que se eligen aquellos que se centran en la actualización del concepto del pensamiento crítico en Iberoamérica (2020-2024) (Tabla 1), para identificar componentes disposicionales, metacognitivos, comparar marcos teóricos, prácticas pedagógicas y a partir de estas proponer líneas de investigación futuras.

**Tabla 1** Número de publicaciones por año

<b>Año</b>	<b>N° de publicaciones revisadas</b>	<b>N° de publicaciones seleccionadas</b>
2020	9	3
2021	19	6
2022	16	6
2023	7	3
2024	8	3

## METODOLOGÍA

Se sigue un protocolo basado en la metodología PRISMA para las revisiones bibliográficas en la que se consultan las bases de datos *ERIC*, *Scielo*, *Google Scholar*, *Redalyc*, *Web of Science* y *Dialnet* con resultados filtrados entre 2020 y 2024 se seleccionan un total de 60 investigaciones, en español e inglés que incluyen artículos científicos de revistas indexadas y tesis de doctorado.



La búsqueda emplea los términos “pensamiento crítico”, “revisión sistemática”, “alfabetización digital”, “falacias de la red”, “*soft-skills*”, “educación media en la era digital”, “actualización” y “neurodidáctica”. De la cual se obtienen 22 artículos indexados (Tabla 2) localizados en la región de Iberoamérica, en los que se destacan estudios teóricos, revisiones sistemáticas y empíricas centradas en el concepto de pensamiento crítico, la alfabetización mediática o la fluidez digital que redefinen marcos conceptuales o describen prácticas centradas en el desarrollo del concepto de pensamiento crítico de acuerdo con el contexto. Luego del filtrado de información de títulos y resúmenes, se extrae información en la matriz que registra objetivos, metodologías, dimensiones del pensamiento crítico, resultados y conclusiones (Tabla 3). El análisis combina categorías a priori con emergentes surgidas en la revisión documental.

**Tabla 2** Resultados obtenidos por base de datos consultada

Base de datos	Nº de resultados
ERIC	1
SCOPUS	3
SCIELO	3
GOOGLE SCHOLAR	4
REDALYC	4
WEB OF SCIENCE	4
DIALNET	3

**Tabla 3** Formato de recopilación y análisis de la información (Adaptado de la metodología PRISMA)

Buscador	Revista	Título	Autores	Objetivo	Metodología	Resultados	Conclusiones	Citación	Observación
Se discrimina por Base de datos consultada	Identifica la revista en la que se encontró el artículo	Descrito en el idioma y estructura que definieron los autores	Citados en normas APA	Tomado de los resúmenes presentados por los autores originales	Procedimiento e instrumentos utilizados para obtener los resultados	Hallazgos presentados por los autores de acuerdo a las variables consultadas	Resultados obtenidos y recomendaciones importantes frente a las futuras investigaciones	Estructura de normativa APA siguiendo la metodología de trabajo	Criterios de inclusión o exclusión de acuerdo con la lectura

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el conjunto de investigaciones sobre la concepción actual del pensamiento crítico en la educación contemporánea, se han centrado los estudios más recientes en la región iberoamericana, en la que converge una diversidad de propuestas que van desde modelos estructurados hasta perspectivas situadas y transdisciplinarias. Desde quienes subrayan la necesidad de integrarlo en las disciplinas existentes, sin desconocer los contenidos programáticos, con niveles de desarrollo que permitan medir el progreso de los estudiantes (López-González et al., 2023), hasta quienes lo conciben como un proceso activo y reflexivo articulado en tres pilares esenciales: la construcción de conocimiento, la evaluación de ideas y la toma de decisiones (Gozálvez-Pérez et al., 2021). Esa taxonomía tripartita se complementa con la revisión de Escribano et al. (2023), que mapean experiencias pedagógicas en redes sociales y muestran cómo la alfabetización crítica digital desarrolla la capacidad de desentrañar intenciones ideológicas y distinguir entre información veraz y manipulada.

En Bolivia, se documenta cómo la crisis de la posverdad, caracterizada por la fusión de datos verdaderos y falsos para ganar credibilidad y la infodemia que amenaza la salud pública, revelan las insuficiencias del currículo nacional en torno a las habilidades digitales con que debe contar la ciudadanía (Rodríguez, 2021).

Aunque los perfiles de egreso mencionan la resolución de problemas y las habilidades digitales, la reflexión metacognitiva y la argumentación documentada apenas se consolidan en secundaria. Para superar el enfoque operativo de la alfabetización digital, Rodríguez propone debates guiados y análisis de discursos reales que formen ciudadanos capaces de controlar la desinformación y las teorías conspirativas que inundan las redes mientras que Mellado et al. (2023) por su parte, identifican que los principales obstáculos para la alfabetización mediática incluyen la proliferación de *influencers* que asocian influencia con credibilidad, la rápida evolución de plataformas digitales y la falta de regulación frente a la difusión masiva de desinformación, razones que dan sustento a la alfabetización mediática de la población desde la etapa escolar, pues los adolescentes y niños son los principales consumidores de contenido en línea.

Lo anterior, entra en la misma vía con las conclusiones del estudio de Trujillo et al. (2022) en el que subrayan la urgencia de articular políticas, marcos normativos y modelos curriculares que cierren brechas de acceso y fortalezcan habilidades de lectura y gestión de información en entornos interconectados. Entonces, se establece una propuesta de crear herramientas operacionales para profesores que crucen cinco dominios de acción cognitiva como la lógica informal, resolución de problemas en ciencias y en la vida ciudadana, la comprensión y creación de contenidos mediáticos y la metacognición; y que estén basadas en cinco tipologías textuales que son: la narración, la descripción, la explicación, la argumentación y el diálogo (Mena, 2020). Al validar este marco con casos que van desde un documental alemán hasta un videojuego estadounidense, Mena demuestra que ningún medio cubre todas las facetas del pensamiento crítico, y que es más eficaz un conjunto de recursos especializado y articulado.

Lo que da un soporte valioso a la idea de que es necesario integrar al currículo, estrategias pedagógicas centradas en los estudiantes como actividades interdisciplinarias, lectura crítica y de resolución de problemas para lograr el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y las habilidades para profundizar en la búsqueda de información (Ilbay & Espinosa, 2024). Es una llamada a ampliar el significado de la lectura crítica, que encuentra eco en la propuesta teórica de Gozávez-Pérez et al. (2021), al incorporar el estudio de falacias propias de la red (*ad hominem*, *ad populum*, *ad nauseam*, *ad verecundiam*, *ad baculum*, generalización apresurada) y enfatizar en la necesidad de situar al ciudadano digital como sujeto autónomo y ético, capaz de evaluar el impacto simbólico y emocional de la información en línea. Encadena el concepto de fluidez digital acuñado por Canchola y Glasserman (2020), que articula la alfabetización digital con el pensamiento crítico como una ruta estratégica para lograr una verdadera transformación digital en América Latina mediante el perfeccionamiento de la comprensión lectora en la era digital.

Perú se constituye en un baluarte en esta materia, pues de todos los estudios revisados, es el país con mayores aportes y esfuerzos en este tema, en que resalta el trabajo de Benavides y Ruiz (2022), que luego de revisar veinte estudios entre 2017 y 2021, confirman que el pensamiento crítico se ha erigido como eje para formar personas integrales, capaces de juzgar contextos complejos, emitir juicios fundamentados y resolver problemas.



Sin embargo, advierten que en secundaria su enseñanza explícita es escasa; por ello recomiendan diversificar las estrategias didácticas, incorporar aprendizaje basado en problemas, estudios de caso, debates formales y argumentación oral según el modelo de Toulmin, siempre con retroalimentación continua y roles activos para los estudiantes.

El escenario pospandémico hace evidente que las definiciones clásicas de competencia crítica deben reevaluarse, pues se abordan de manera fragmentada, especialmente en la educación secundaria y esto hace difícil su aplicación cohesionada en la etapa de educación media o superior, más cuando se presentan fenómenos como la deserción escolar o el desinterés frente a la formación profesional en la población latinoamericana (Tapia & Castañeda, 2022), lo que incrementa los índices de analfabetismo digital y la incapacidad de un gran porcentaje de personas para diferenciar la información científica o teorizada, de la simple interpretación o de las posturas radicalizadas o fanáticas (Huamán et al., 2022). En este sentido, el enfoque interpretativo del pensamiento crítico es clave para preparar a los estudiantes en las habilidades de argumentación, sistematización y toma de decisiones o posturas frente a las decisiones que les puedan afectar, deja de lado la emocionalidad de los discursos o la presión social que ejerzan los medios (Romero & Chávez, 2021), los jóvenes estén cualificados desde los hábitos lectores y críticos para determinar la veracidad o imparcialidad con que se les presenta la información en la era digital.

Se comprende que el pensamiento crítico trasciende de lo cognitivo y se integra como una competencia fundamental dentro del contexto sociolaboral con las *soft-skills* que lo enlaza con habilidades como la empatía, la autorregulación emocional, la comunicación efectiva y la resolución de problemas (Loayza, 2021). Lo que se demuestra con casos de éxito como el modelo de Capacidad, Motivación y Oportunidad (CMO) en el que priman las dinámicas colaborativas y propician climas inclusivos que mejoran el desempeño profesional, en tanto que el Foro Económico Mundial sitúa al pensamiento crítico del cuarto al segundo lugar entre las habilidades más demandadas dentro de las competencias del Siglo XXI con un estudio que revela que el pensamiento crítico explica hasta el 30 % de la varianza de la autonomía global y mejora significativamente la autorregulación y el autoaprendizaje (Ramírez, 2021).





Lo que a su vez subraya la urgencia de articular políticas, marcos normativos y modelos curriculares que cierren brechas de acceso a las metodologías que fomentan el pensamiento crítico y fortalezcan habilidades de lectura profunda y gestión de información (Díaz et al., 2024).

En Colombia se introduce una perspectiva más situada en la educación media, donde la literalidad en las asignaturas se entiende como la observación de textos disciplinares que no trascienden de su decodificación. En la revisión sistemática de 51 investigaciones de Farfán y Gutiérrez (2022), identifican que la enseñanza de la lectura en Colombia se ha centrado en clasificar textos (narrativos, expositivos, argumentativos) y en desarrollar estrategias cognitivas y metacognitivas mediante esquemas, mapas y organizadores gráficos, pero señalan la urgencia de pasar de un enfoque estructuralista a un enfoque crítico que busque sentido y contexto de los documentos que se leen, se sobrepase de la estructura y se llegue a la interpretación y a la argumentación y contraargumentación de lo que se interpreta.

En una perspectiva filosófica y crítica, se deben reivindicar las raíces ético-políticas del pensamiento crítico que se instauran a través de los postulados de Nietzsche, Freire y Zuleta. Frente al predominio de una pedagogía bancaria y una racionalidad positivista dócil al mercado, se reclama una educación liberadora que cuestione verdades absolutas, reavive la creatividad y fortalezca la autonomía intelectual (Niño, 2020). Para trasladar estas ideas al aula se precisa formar profesores capaces de promover la pregunta filosófica, el debate y la reflexión permanente.

Este campo filosófico se expande al considerar la tecnología educativa como catalizador del pensamiento crítico. Estudios como el de Cruz y Hernández (2021), tras depurar casi dos mil referencias hasta un corpus de cincuenta y cuatro estudios, muestran que la integración sistemática de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (desde foros hasta realidad aumentada e inteligencia artificial) desactiva la enseñanza pasiva y habilita procesos de formulación de problemas, análisis causal, inferencia contextual y toma de decisiones fundamentadas. Al situar a los estudiantes como nativos digitales y al profesor como migrante digital en entornos *flipped classroom*, se destaca cómo las herramientas digitales flexibilizan el aprendizaje, aunque advierten que la brecha digital persista en ser un obstáculo.



Sin embargo, en contextos no mediados por las TIC, el aprendizaje basado en problemas que surge de las teorías de Kabalen, Ennis y Facione y otras metodologías activas como el planteamiento de problemas contextualizados, la lluvia de ideas, la investigación en equipo y evaluación de soluciones tecnológicas pueden transformar la enseñanza en educación básica secundaria (Betancur et al., 2024). Ya que este enfoque fortalece la motivación, la autoestima y el trabajo colaborativo, al tiempo que desarrolla la autorregulación y la metacognición de los estudiantes.

Todos estos elementos que han surgido de la conjunción de los postulados clásicos, con propuestas innovadoras y revolucionarias promueven la unión de neurodidáctica y pensamiento crítico para revertir la deserción y el bajo desempeño en la educación media colombiana. A partir de la adecuación de estímulos, el respeto a periodos sensibles y entornos físicos diseñados con criterios de neuroarquitectura que optimizan la memoria, la atención y la motivación (Zuluaga et al., 2022). Al articular las *soft-skills* con el aprendizaje cooperativo e itinerarios didácticos contextualizados, se puede redefinir un modelo educativo que forme sujetos autónomos, resilientes y capaces de cuestionar sus realidades con rigor y compromiso ético.

En conjunto, estas investigaciones dibujan un marco integrador del concepto clásico del pensamiento crítico, que fusiona las habilidades de lógica y argumentación, con competencias digitales y mediáticas necesarias para todos los ciudadanos de un mundo en constante avance tecnológico y este contexto hace indispensable validar los modelos educativos que incluyen las TIC en contextos multiculturales, plantean diversas oportunidades al explorar aplicaciones en entornos virtuales, que generen nuevos diseños de rúbricas multidimensionales y sistemas de evaluación de aprendizaje contextualizado, que prime por la alfabetización mediática y el análisis crítico de todo tipo de información. Sólo así las instituciones educativas logran formar ciudadanos críticos, autónomos, resilientes y capaces de participar éticamente en una sociedad cada vez más dinámica y compleja.

Dentro de las conclusiones más relevantes de este estudio, sobresale que el concepto de pensamiento crítico se soporta en tres pilares fundamentales: la construcción de conocimiento, la evaluación de información presentada por diferentes medios y la toma consciente e informada de decisiones, cada uno a su vez soportado por progresiones y niveles de desarrollo diferentes de acuerdo con las metodologías y técnicas de medición aplicadas.

La alfabetización mediática y digital define las habilidades necesarias para los ciudadanos que están inmersos constantemente en entornos mediados por tecnologías como la capacidad de detectar intenciones ideológicas en las publicaciones, desmontar falacias (*ad hominem*, *ad populum*, *ad nauseam*, *ad verecundiam*, *ad baculum*, generalización apresurada) y analizar mensajes audiovisuales y multimedia que puedan o no ser manipulados a través de inteligencia artificial. Para esto, se proponen actividades que promuevan la autonomía y la colaboración, siempre que se acompañe de tareas estructuradas y mediación profesor.

Las *Soft-skills* o habilidades blancas, integran el pensamiento crítico con competencias socioemocionales como empatía, autorregulación, comunicación efectiva y resolución de problemas, lo que resulta muy provechoso dentro de las metodologías que impulsan las dinámicas colaborativas y modelos activos de enseñanza, como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), los debates formales o las *WebQuest* cuya aplicación demuestra que estas habilidades amplían la pertinencia del pensamiento crítico en contextos laborales y comunitarios en que se promueve el razonamiento inductivo/deductivo y la autorregulación, como intervenciones que mejoran la motivación, la autoestima y la capacidad analítica de los estudiantes.

La enseñanza crítica en las escuelas secundarias de Latinoamérica puede ser aplicada mediante estímulos variados y adecuados a los diferentes estadios de maduración neurológica de los estudiantes, que se benefician de los ambientes de aprendizaje diseñados con principios de neuro-arquitectura y metodologías que privilegian la participación y autonomía dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, como la gamificación, el *flipped Classroom* o el *design thinking* que tienen la ventaja de optimizar la atención, la memoria y la motivación intrínseca.

Las iniciativas de formación de estudiantes críticos a través de la literatura, los medios audiovisuales y la lectura hipertexto destacan la fuerza de proyectos colaborativos y la integración de diferentes tipos de habilidades, puesto que el pensamiento crítico es un constructo multidimensional que articula todas las políticas educativas que diseñen currículos flexibles que concentren las dinámicas de clase en la formación de criterios propios de los estudiantes y les capacite en el proceso de buscar sus propias respuestas, dentro o fuera de la red de internet.



## CONCLUSIONES

Para consolidar el pensamiento crítico como competencia transversal, se busca su redefinición a partir de su aplicación en entornos digitales, en los que se concentran nuevas formas de presentar la información, compartirla y también manipularla con diferentes propósitos, luego del análisis de este acervo documental, se comprende la importancia de profundizar el análisis de información y su interpretación, más que su contenido literal. En este sentido los autores consultados encuentran que en Iberoamérica existen grandes oportunidades en el entorno de la educación media para desarrollar estrategias pedagógicas que potencien el pensamiento crítico y reflexivo, pues es precisamente en esa etapa, que los estudiantes están mayormente expuestos a contenidos engañosos o tergiversados, y es en ese momento de su formación que comienzan a construir un criterio frente a las problemáticas sociales, ambientales, políticas y económicas del contexto en el que se van a desenvolver durante su etapa adulta. Con la comprensión de este contexto las investigaciones relacionadas en este documento convocan a llevar la alfabetización más allá de la lectura, convertirla en una herramienta fundamental para ejercer el rol de ciudadano, quien ya no se puede conformar con ser sólo espectador y consumidor de productos multimedia, sino que debe tomar postura crítica frente a su contenido y lo que este comunica, y más aún, las intenciones con que lo comunica.

El nuevo pensamiento crítico debe integrar habilidades como la alfabetización mediática, la autorregulación emocional, la comunicación efectiva y el análisis situacional, para dotar a los estudiantes de capacidades para evaluar críticamente cada información que recibe, analizarla y tomar decisiones informadas, no emocionales, sino conscientes y así evitar caer en todo tipo de falacias virales, pero este proceso no es inmediato y requiere de esfuerzos políticos, pedagógicos y culturales que giren en torno a cerrar brechas educativas, que integren las múltiples dimensiones del estudiante mediante pedagogías activas que promuevan su autonomía, el análisis de textos y medios digitales y la neurodidáctica que potencie la reflexión crítica de la realidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Benavides, C. & Ruiz, A. (2022). El pensamiento crítico en el ámbito educativo: una revisión sistemática. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 9(1), 28 - 52. DOI: <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.02.004>



- Betancur, H., Valderrama, E. & Marín, A. (2024). Fortalecimiento del pensamiento crítico a través de la didáctica y el aprendizaje basado en problemas en la educación básica secundaria. *Revista de Trabajo Social*, 100(2), 67 - 78 DOI: <https://doi.org/10.7764/rts.100.30-3>
- Canchola, J. & Glasserman, L. (2020) El concepto de fluidez digital: una revisión sistemática de literatura 2010-2020. *Texto Livre: Linguagem e Tecnologia*, 13(3), 25-46. <https://doi.org/10.35699/1983-3652.2020.25087>
- Cruz, P. & Hernández, L. (2021). La tecnología educativa como catalizador del pensamiento crítico en la escuela. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(3), 187–209. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i3.1496>
- Díaz, Z., Noria, V. & Buendía, M. (2024). Comprensión lectora en la era digital: Una revisión sistemática. *Revista Andina de Educación*, 7(2), 000721. <https://doi.org/10.32719/26312816.2024.7.2.1>
- Escribano, C., Gil, R. & Calderón, D. (2024). Confluencias entre pensamiento crítico y redes sociales en el ámbito educativo: mapeo de experiencias y detección de desafíos a través de una revisión sistemática. *Revista complutense de educación*, 35(2), DOI: <https://hdl.handle.net/2445/220433>
- Farfán, C. & Gutiérrez, M. (2022). Enseñar a leer en las asignaturas: Revisión sistemática de la comprensión crítica en la educación media colombiana. *Traslaciones. Revista Latinoamericana De Lectura Y Escritura*, 9(18), 146–167. <https://doi.org/10.48162/rev.5.074>
- Gozálvez-Pérez, V., Valero-Moya, A., & González-Martín, M. (2021). El pensamiento crítico en las redes sociales. Una propuesta teórica para la educación cívica en entornos digitales. *Estudios sobre educación*, 42, 35-54.
- Huamán, E., Álvarez, J. & Muñoz, W. (2022). El pensamiento crítico, complejo y aprendizaje significativo en la educación latinoamericana: Una revisión narrativa. *Sociología y tecnociencia. Revista digital de sociología del sistema tecnocientífico*, 12(2), 144-164.
- Ilbay, E. & Espinosa, P. (2024). La importancia del pensamiento crítico y la resolución de problemas en la educación contemporánea. *Revista Kosmos*, 3(1), 4–18. <https://doi.org/10.62943/rck.v3n1.2024.50>
- Loayza, J. (2021). El pensamiento crítico como habilidad blanda en la educación. *Revista Maestro y*



- Sociedad*, 18(3), 1137-1148.
- López-González, H., Sosa, L., Sánchez, L. y Faure-Carvallo, A. (2023). Educación mediática e informacional y pensamiento crítico: una revisión sistemática. *Revista Latina de Comunicación Social*, 81, 399-423. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2023-1939>
- Mellado, P., González, R. & Palomero, I. (2023). El desafío de la competencia mediática en la educación del pensamiento crítico. *TSAFIQUI: Revista Científica en Ciencias Sociales*, 14(22), 53–63. <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v14i22.1283>
- Mena, A. (2020). Una taxonomía de medios educativos para el desarrollo del pensamiento crítico: Dominios de acción y tipologías textuales. *Estudios Pedagógicos*, 46(1), 203 - 222. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000100203>
- Niño, Y. (2020). Aportes de la filosofía al pensamiento crítico. ¿La educación como liberación? Una respuesta a partir de Nietzsche, Freire y Zuleta. *Hallazgos*, 17(34), 185-208. DOI: <https://doi.org/10.15332/2422409X.4884>
- Ramírez, V. (2021). Pensamiento crítico y su influencia en la autonomía del aprendizaje en estudiantes de secundaria. *IGOVERNANZA*, 4(14), 197–203. <https://doi.org/10.47865/igob.vol4.2021.121>
- Rodríguez, R. (2021). Pensamiento crítico y alfabetización digital en la escolaridad mexicana: crisis a la luz de la posverdad. *Revista de Propuestas Educativas*, 3(6), 140-154.
- Romero, G., & Chávez, B. (2021). El pensamiento crítico en el desarrollo personal de los adolescentes. *Dominio de las Ciencias*, 7(4), 03-23.
- Tapia, M., & Castañeda, E. (2022). Percepción futurista sobre pensamiento crítico en la nueva era. *Revista Innova Educación*, 4(2), 45-61.
- Trujillo, G., Rodríguez, L., Mejía, D. & López, R. (2022). Transformación digital en América Latina: Una revisión sistemática. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(100), 1519–1536.
- Zuluaga, M., Botero, J., Martínez, A. & Lopera, Y. (2022). Neurodidáctica y pensamiento crítico: perspectivas para la educación actual. *Educación y Educadores*, 25(2), e2522. DOI: <https://doi.org/10.5294/edu.2022.25.2.2>

